

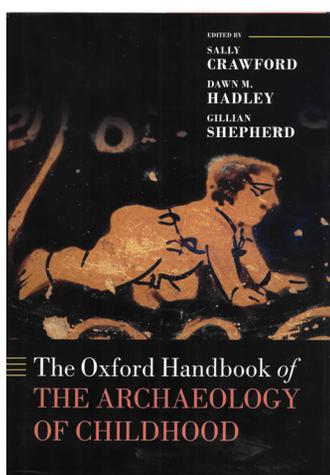
Complutum

ISSN: 1131-6993

<http://dx.doi.org/10.5209/CMPL.62589>

 EDICIONES
COMPLUTENSE

Crawford, Sally., Hadley, Dawn. M. y Shepherd, Gillian. (eds.) (2018): *Oxford Handbook of the Archaeology of Childhood*. Oxford: Oxford University Press. 784 páginas. ISBN 978-0-19-967069-7.



Aunque cada vez son más numerosas las publicaciones que tratan sobre la infancia en el pasado, todavía faltaba un manual que sentara las bases teóricas de esta rama de la Arqueología que va adquiriendo mayor solidez con el paso del tiempo. Cuesta creer que hoy en día puedan seguir haciéndose trabajos sobre las sociedades del pasado sin tener en cuenta a todos los miembros que formaban parte de las mismas. Sin embargo, los niños y las niñas, al igual que durante mucho tiempo ocurrió con las mujeres, han sido tradicionalmente marginados del discurso arqueológico por diversos motivos. Desde el nacimiento de la llamada Arqueología de la Infancia a finales de los años 80 (Liellehammer 1989), se empieza a tener una visión más completa e inclusiva de todos los componentes de la sociedad, al mismo tiempo que se indaga sobre las diferentes maneras de llegar a los niños a través del registro arqueológico. Sobre todo a partir de comienzos del presente siglo, ese intento de dar visibilidad a los individuos infantiles cristaliza en un gran número de publicaciones centradas en el estudio de la infancia desde la Arqueología (Sofaer (ed.) 2000; Baxter 2005), la Antropología So-

cial y Cultural (Lancy 2008) y la Antropología Física (Scheuer y Black 2000; Lewis 2007). La mayor parte de esos trabajos son obras colectivas fruto de seminarios o congresos internacionales en los que, en muchas ocasiones, los vacíos temáticos son inevitables. Sin embargo, el libro que nos ocupa, al haber sido diseñado por sus editoras con el objetivo específico de hacer de él un manual de la Arqueología de la Infancia, no sólo cubre completamente todas las aproximaciones posibles a esta disciplina, sino que también procura incluir ejemplos y casos de estudio de zonas geográficas de todo el Mundo y de los diferentes periodos de la prehistoria y de la historia.

No es la primera vez que las editoras del libro que comentamos coordinan una obra de este tipo. Las Dras. Crawford (Universidad de Oxford) y Shepherd (Universidad La Trobe), especialistas en la infancia durante la Edad Media en Inglaterra y en la Antigua Grecia respectivamente, ya lo fueron también en el 2007 de la obra titulada *Children, Childhood and Society*, un trabajo más modesto, tanto en su tamaño como en su ámbito de estudio. En el trabajo actual, junto a la Dra. Hadley (Universidad de Sheffield), pretenden sin embargo mostrar la visión más amplia posible de la infancia en el pasado, contando con las diferentes disciplinas desde las que se puede abordar e incluyendo ejemplos a escala macro y micro. La división que han elegido para este trabajo se basa en siete grandes bloques temáticos dentro de los cuales los capítulos se organizan por periodos cronológicos. Este modelo, cuya elección explican sus autoras en el capítulo introductorio, plantea no obstante ciertos problemas de organización de los contenidos. Así ocurre cuando se leen ciertos capítulos seguidos que abordan cronologías muy distinta, como por ejemplo, el dedicado a rastrear la presencia de los niños en contextos domésticos de la Prehistoria (capítulo VII) y el siguiente

que aborda el análisis de las niñas y niños romanos a partir de las inscripciones epigráficas (capítulo VIII). Las fuentes y la metodología para uno y otro periodo, el prehistórico y el histórico, son tan distintas que quizás merecerían estar en bloques diferentes. Sin embargo, la gran heterogeneidad de las aportaciones en un campo aún en plena expansión dificulta su organización en una división coherente y, como bien señalan las editoras, un orden puramente cronológico podría resultar simplista.

El libro comienza con una brillante introducción de Grete Lillehammer, considerada la pionera de la Arqueología de la Infancia, en la que repasa la historia de esta disciplina desde sus orígenes hasta la actualidad, exponiendo también cuáles son sus retos para el futuro. En el primer bloque, centrado en la definición de infancia, se intenta delimitar el concepto tanto desde el punto de vista biológico, con varios capítulos sobre métodos de Antropología Física, como desde el antropológico cultural. En este último caso destacan los trabajos de Grove y Lancy dedicados al estudio de las distintas fases del ciclo vital infantil en más de mil comunidades de todo el mundo, desde el Paleolítico hasta la actualidad. Aunque la definición del concepto de infancia seguirá siendo un tema recurrente en prácticamente todos los capítulos, el objetivo de los siguientes bloques es detectar la presencia en contextos domésticos de individuos infantiles y las actividades que éstos llevarían a cabo. Otra vez la Antropología Cultural resulta fundamental para ayudar a los arqueólogos a reconstruir algunas de esas actividades infantiles que no han dejado huella en el registro. También son varios los trabajos que desde la Antropología Física y la Arqueología se unen para tratar las cuestiones del aprendizaje y el trabajo a partir de la cultura material, con juguetes, piezas de aprendizaje o miniaturas (Capítulos 12 y 13) o a través de los marcadores de actividad que pueden dejar ciertos trabajos en los huesos de los niños (Capítulos 14 y 15).

Otro gran bloque temático lo componen las secciones VI y VII centradas esta vez en los propios individuos infantiles, ya sea a través de sus restos óseos, recuperados en contextos funerarios o de representaciones artísticas en pinturas, esculturas o estelas funerarias. En varios de estos capítulos se muestran los análisis que se pueden aplicar a los huesos de los individuos infantiles como, por ejemplo, los isótopos estables de C/N o de estroncio, que apor-

tan información sobre su dieta y movilidad respectivamente. Además, se presentan algunas técnicas novedosas como el micro-muestreo de las piezas dentales (*incremental dentine*) para reconstruir el historial nutricional de un individuo durante toda su infancia, como se muestra en el trabajo de Redfern. Del mismo modo resulta revelador el capítulo de Harrington y Osipov, quienes proponen un método para analizar el desarrollo de los no-adultos y su adaptación a los distintos modos de vida a partir de la geometría transversal de la sección de los huesos largos. Este tipo de trabajos es especialmente interesante ya que demuestran hasta qué punto es necesario prestar una mayor atención y dedicación al estudio de los propios restos óseos infantiles en las investigaciones arqueológicas, por la información tan importante que puede extraerse de ellos. Se echan en falta sin embargo los estudios genéticos que están revolucionando en la actualidad la Arqueología en cuestiones tan cruciales como los procesos migratorios o las relaciones de parentesco, en los que sin duda los individuos infantiles tienen mucho que aportar.

Uno de los asuntos más interesantes por su novedad, puesto que no suele abordarse en este tipo de obras, es el que se trata en el último bloque, relativo a la presentación de la Arqueología de la Infancia al gran público: *Seeing, presenting, and interpreting the Archaeology of Childhood*. Varios trabajos resaltan la importancia de mostrar a los individuos infantiles del pasado en los museos de Arqueología e Historia y se mencionan algunos de los pocos buenos ejemplos que existen en la actualidad en Italia (Capítulo 35) y en el Reino Unido (Capítulo 37). Además se apela a la necesidad de enseñar esa historia de la infancia a los niños y niñas actuales, mediante la adaptación de los contenidos de esos museos a públicos de todas las edades. La Dra. Lambrugo de la Universidad de Milán propone incluso dos ejemplos de proyectos didácticos innovadores que han tenido gran éxito en Italia para explicar la Arqueología a los escolares.

Quizá al lector pueda llamarle la atención el hecho de que la mayoría de los casos de estudio que se presentan estén centrados bien en la Edad Antigua, bien en la Historia Contemporánea, sobre todo del siglo XIX, y sean, por lo tanto, menos numerosos los que abarcan la Prehistoria, la Edad Media y la Moderna. Pese al gran esfuerzo de las coordinadoras en contar con la mayor variedad posible de aportaciones,

resulta inevitable que las preferencias reales de la investigación realizada hasta la fecha hayan inclinado la balanza a favor de esos dos periodos citados. De hecho, hace ya cinco años se publicó otro libro en esta misma colección, *Oxford Handbook*, centrado en la infancia y la educación en el mundo clásico (Grubbs y Parkin (eds.) 2013). Algo parecido ocurre con el ámbito geográfico del que proceden los trabajos publicados que, en una amplia proporción proceden de los Estados Unidos y el Reino Unido, pues no en vano es en el ámbito anglosajón donde la Arqueología de la Infancia ha experimentado un mayor desarrollo. Esta tendencia no impide que en esta obra se recojan también los trabajos de equipos de investigación de otros países como el de la Dra. Sánchez Romero en España (Capítulo 18) o la Dra. Röder en Suiza (Capítulo 7). De todas formas, hay que señalar que la situación ya está cambiando puesto que la Arqueología de la Infancia ha experimentado un amplísimo desarrollo en los últimos años

que le está permitiendo cubrir determinados vacíos que hasta ahora no habían sido investigados. Buen ejemplo de ello es que, solo unos meses después de la publicación del libro que comentamos ha aparecido otro centrado únicamente en la Prehistoria como es el de Derricourt titulado *Unearthing Childhood: young lives in Prehistory*.

En definitiva, este libro no es solo la obra más completa publicada hasta la fecha sobre Arqueología de la Infancia, y por ello, sin duda, es de enorme interés para los especialistas en esta disciplina, sino que su utilidad vas más allá de este reducido marco y se dirige también a cualquier arqueólogo interesado en obtener una visión más amplia y completa de las sociedades del pasado. En él encontrará además las claves imprescindibles para desarrollar nuevas interpretaciones del registro arqueológico que permitan extraer datos innovadores sobre aspectos que la investigación ha dejado tradicionalmente de lado.

Ana Mercedes HERRERO CORRAL
Dpto. de Prehistoria
Universidad Complutense de Madrid
anaherre@ucm.es

Bibliografía

- Baxter, Jane E. (2005): *The Archaeology of Childhood: Children, Gender and Material Culture*. Walnut Creek: Altamira Press.
- Crawford, Sally. E.E. y Shepherd, Gillian. (eds.) (2007): *Children, Childhood and Society*. Cambridge: British Archaeological Reports, International Series 1696.
- Derricourt, Robin (2018): *Unearthing Childhood: young lives in Prehistory*. Oxford: Oxbow Books.
- Grubbs, Judith E. y Parkin, Tim G. (eds.) (2013): *The Oxford Handbook of childhood and education in the Classical World*. Oxford: Oxford University Press.
- Lancy, David. F. (2008): *The Anthropology of Childhood: Cherubs, chattel, Changelings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lewis, Mary (2007): *The Bioarchaeology of Children: Perspectives from Biological and Forensic Anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lillehammer, Grete (1989): A child is born: the child's world in an archaeological perspective. *Norwegian Archaeological Review* 22: 89-105.
- Scheuer, Louise y Black, Sue (2000): *Developmental Juvenile Osteology*. Elsevier Academic Press.
- Sofaer, Joanna (ed.) (2000): *Children and Material Culture*. Londres: Routledge.